

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

**DEJANDO ESCAPAR LA PRESIÓN
(LA ROCA EN UNA TIERRA CALUROSA)**

En Los Ángeles California, E.U.A.

El 22 de junio de 1962, (desayuno)

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

de dinero en él, cuando yo tengo amigos misioneros que no tienen zapatos. Yo no pudiera a hacer eso. No, sencillamente yo no pudiera hacerlo.

Entonces un hermano dijo: “Yo haré que le arreglen bien ese rifle, Billy, y estará bien”.

⁷⁵ El Sr. Weatherby lo arregló. Cuando me lo regresaron, le metí una bala, y lo apunté para dispararlo *así*, y explotó en mi cara. El cañón salió volando a cincuenta yardas enfrente de mí y la caja en *esta* dirección. Y la... Todo lo que yo veía era una llama roja tan alta como este techo subiendo de esa manera, y la sangre estaba saliendo a chorros por dondequiera. Y me incorporé pacíficamente. Yo pensé que me había muerto. Y fue una cosa muy tremenda.

⁷⁶ Yo saqué un pequeño—pequeño mensaje de eso. ¿Ven?, ese rifle no había empezado como un Weatherby. Si hubiera empezado un Weatherby desde el principio, hubiera estado bien, porque el acero hubiera resistido. Fue—fue mucha presión para él. Sr. Weatherby es muy amable. Él investigó el rifle. Él no podía hallar lo que sucedió, pero yo pensé que era el espacio de la cabeza lo que causó eso.

⁷⁷ Miren, (¿Ven?), si ese rifle hubiera empezado desde el principio y terminado como un Weatherby, jamás habría explotado.

⁷⁸ Y ahora escuchen, amigos, déjenme decirles esto: Cuando Uds. salen profesando el Cristianismo, no sólo tomen una idea de ello de volverse a convertir. Uds. explotarán tarde o temprano. No traten de imitar a alguien más. Miren. No sólo lo imiten, y se unan a la iglesia, o canten los cantos. Uds. tienen que nacer de nuevo y empezar desde el principio. Entonces soportarán la presión mientras que lo posean, para que así no exploten. Dios les bendiga. Y estoy agradecido con todos Uds. por orar por mí. Dios...

DEJANDO ESCAPAR LA PRESIÓN

¹ Contado entre un grupo como éste, para estar aquí otra vez esta mañana. El hermano Shakarian... [Espacio en blanco en la cinta—Ed.] El Señor le salvó la vida. Ciertamente fue una noticia sorprendente para mí cuando me enteré al respecto. Pero estoy tan contento que la cosa de la cual predicamos, también obra entre nosotros, el ver que Dios sana a los enfermos y a los afligidos.

² Y sólo tenemos unos cuantos momentos, y como dos minutos para hablar. Y luego me gustaría orar por aquellos en la onda radial, y aquellos que están necesitados.

³ Acabamos de venir de Southern Pines, Carolina del Norte, donde el Señor hizo un gran milagro. Una noche cuando íbamos entrando... Era muy tarde para la damita que había llegado con un bebé hidrocefalo obtener una tarjeta de oración y entrar en la línea. Pero ella estaba parada detrás de las cortinas con ese niño precioso y las lágrimas bajándole por sus mejillas, como sólo lo pudiera hacer el amor de una madre por un bebé. Y su cabecita estaba tan hinchada de tal manera que sus ojos estaban resaltados, tenía venas enormes en su cabeza. Y el médico le tenía que dar una cierta clase de inyección cada día con el fin de que viviera ese día.

⁴ Y al pasar por allí, miré hacia allá y vi a la madre con el niño, y le dije a Billy, mi hijo: “Ese pobre niño...”

Y él dijo: “Papá, ella me pidió una tarjeta de oración”. Y dijo: “Ella—ella llegó demasiado tarde. Yo ya las había repartido todas”.

Yo dije: “Bueno, diles que canten el canto otra vez, *Sólo Creed*, y déjame ir allá y orar por el bebé”.

⁵ Y fui y oré por el niño y le pedí a nuestro Señor que tuviera misericordia de él. Y la señora se llevó el niño a casa esa noche. Y a la mañana siguiente cuando se levantó, para sorpresa suya, al mirar al niño, esas venas enormes habían desaparecido. La cabeza estaba prácticamente normal.

Así que ella lo llevó enseguida al doctor, y el doctor estaba tan asombrado, y dijo que... le examinó la sangre, o lo que ellos tenían que hacer para suministrarle esa inyección. “¡Pues!”, dijo: “Ya no la necesita”.

⁶ Y eso causó un gran revuelo en toda la región. Simplemente es otro testimonio para la gloria de Dios, el saber que Él—Él contesta la oración cuando los corazones son sinceros y quieren creer en Él. No hay nada demasiado grande que Él no pueda hacer. Y yo creo que a Él le encanta hacer eso por Su pueblo.

⁷ Miren, me van a entregar un montón de peticiones en un momento, de aquellos que llamaron por teléfono y... para que se orara por ellos. Y Uds. allá por la—la onda radial, quiero que estén listos, y estén en expectativa. Y sean perseverantes en que Uds. se van a aferrar a la promesa de Dios, porque la oración de fe salvará a los enfermos, y Dios los levantará. Así dice la Escritura.

⁸ Y si Uds. únicamente se pudieran parar en esta atmósfera celestial en la que yo estoy parado esta mañana, aquí en la cafería Clifton, donde hay literalmente cientos de personas atestadas aquí, todos son creyentes que están creyendo, y se van a unir en oración conmigo para orar por Uds. y por sus seres queridos. Lo que sea, ¿por qué no presentarlo delante de Dios ahora mismo? Y crean que Dios nos va a oír y contestar la oración.

⁹ Miren, Uds. deben continuar con la fe que tienen cuando sienten que la Presencia del Señor está con Uds. Miren, mucha gente se pregunta qué sucede cuando ellos... parece que ellos son sanados, y luego después de un tiempo no se sienten de esa manera. Pero es porque cuando la oración está siendo hecha, y la Presencia del Señor está con Uds., la fe se levanta. Y luego cuando la fe se va, bueno, entonces... Algo les ha sucedido a Uds.; Uds. deben permanecer con esa fe. Nunca permitan que ese sentir los deje. Siempre recuerden que Dios ha contestado. Es Su Palabra. Él sencillamente no puede retractarse de eso. Él debe cumplir Su Palabra. Y ¿no es de ánimo para que Uds., el saber que Dios hizo la promesa?

¹⁰ Y yo creo que la Biblia es Dios en forma escrita. Nosotros sabemos que: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros”. Y estas son Sus promesas. Él nos las dio, y nosotros debemos atesorarlas. Y miren, hay una sola cosa que vivificará esta Palabra, y es el Espíritu Santo. Él trae vida a la simiente. Y cuando Él derrama Su Espíritu sobre la tierra, como lo ha hecho en estos últimos días, cualquier clase de semilla sobre la cual ese Espíritu se derrama, lo cual es el agua, así como...

se requirió más que un hombre para hacer eso. Se requirió a Dios para hacer algo así. Y él gritaba viniendo al altar clamando: “¡Dios, ten misericordia de mí! Yo soy un pecador”.

⁷⁰ Al día siguiente regresó y dijo: “Hermano Branham, yo tuve un sueño anoche que era un conejo que estaba en el campo”. Y él dijo: “Un perro grande de caza venía tras mí”. Y dijo: “Yo empecé a correr con todo lo que estaba en mí. Y no sabía a dónde ir”. Y dijo: “Miré en la montaña, y allí había una roca grande que tenía una hendidura”. Él dijo: “Yo pensé que si podía llegar a esa roca, yo podía dejar escapar la presión”. Dijo: “El perro de caza estaba tan cerca que yo podía sentir su aliento en mis talones”. Dijo: “Pero cuando entré, me senté y dejé escapar la presión”.

⁷¹ Esa es una cosa buena de hacer. Hay una Roca donde podemos encontrar... Él es una Roca en una tierra calurosa, allí donde podemos sentarnos y dejar escapar la presión.

⁷² Y miren, amigos, son las once, y sé que ya debemos irnos. Pero estoy tan contento de estar aquí esta mañana con toda la presión quitada y sentado entre gente como ésta. El Señor les bendiga grandemente y oren por mí. Dios les bendiga. [Un hermano le habla a la congregación—Ed.] Amén. Eso está muy... [Espacio en blanco en la cinta—Ed.]

⁷³ Todos Uds. supieron que recientemente casi me maté. Uds.—Uds. supieron eso, debido a un rifle que explotó, uno de los... El Sr. Weatherby de aquí, había aumentado el diámetro del cañón del rifle. Era un rifle modificado, y era un Winchester. Yo siempre quise un Weatherby Magnum, porque yo cazo. Y esa es la única diversión que tengo. Y el hermano Art Wilson le dio a mi hijo un calibre 250; perdónenme, era un Roberts calibre 257. Pero Billy es zurdo, así que él no podía usar el rifle, porque era un cerrojo de acción modelo 70, para Uds. hermanos que disparan rifles... Y esa—esa ha sido mi...

⁷⁴ Mi madre, Uds. saben, que acaba de partir al Cielo hace unas semanas, era una india mestiza; y yo sencillamente amo la naturaleza. Y allí es donde hago mis disparos. Y yo—yo nunca pude... Yo tengo amigos que me hubieran comprado un rifle Weatherby. Eso es correcto, yo los tengo. Pero yo no pudiera pensar en permitirle a un amigo comprarme un rifle Weatherby, y gastar tanto así

ella tiene la seguridad. Se levanta y aletea con las plumas que tiene, y da un chillido. Ella deja escapar la presión. ¿Por qué? Ella sabe que tan pronto se quite toda esa costra, va a renovar su vida otra vez. Ella se renueva otra vez. De seguro va a venir la nueva vida cuando se quita toda la costra.

⁶⁵ Y cuando yo pienso que... en lo grande que es Dios al cuidar de Su águila, al darle a esa águila una manera para renovar su vida cuando ella está vieja. La única cosa que tiene que hacer es quitarse la costra a golpes. Y esa es una gran cosa.

⁶⁶ Pero, ¡oh!, yo conozco otra Roca en la cual un hombre puede quitarse la costra del mundo, hasta que toda la incredulidad se ha caído, y toda sombra y toda cadena ha sido rota, al grado que se ha sacado todo lo del mundo, toda la incredulidad, todo el orgullo, todo el almidón. Entonces la Nueva Vida de seguro va a venir. Entonces Uds. pueden dejar escapar la presión y simplemente empezar a regocijarse porque la Nueva Vida de seguro va a venir.

⁶⁷ Mientras que Uds. puedan quitar la incredulidad de Uds., aceptar cosas, y no aceptar algún dogma, algún credo o algo que algún hombre ha hecho; sino sólo aceptar la Palabra de Dios sin adulteración, y creerla y quedarse allí hasta que llegue a ser una realidad a Uds. Déjenme decirles, el Nuevo Nacimiento está en camino. Eso es exactamente. Entonces podemos dejar escapar la presión, debido a que el nuevo Nacimiento está en camino.

⁶⁸ Una vez yo estaba predicando en las montañas de Kentucky, e hice un—un llamamiento al altar. Y había un hombre enorme allí atrás, que me iba a echar fuera de la reunión. Era en la temporada de cortar el maíz, y—y él tenía la pierna de su pantalón rota, y tenía un clavo manteniéndola cerrada. Y él iba a ir allí y echar fuera a ese predicador fanático. Así que ellos me dijeron que él iba venir. Y cuando él llegó a la puerta (cuatro bravucones fornidos, y con los brazos cerrados *así*), yo sencillamente seguí predicando. Y él esperó demasiado. Él no pudo llegar al altar lo suficiente rápido. Cayó al piso y comenzó a levantar sus manos, clamando: “¡Dios, ten misericordia de mí, pecador!”, clamando allí en el altar.

⁶⁹ Y entonces cuando el Espíritu Santo cayó y reveló, y le dijo lo que había hecho, parado allí... Eso es lo que lo impresionó. Cuando él se quedó allí, y le dijo que andaba saliendo con otra mujer (y allí estaba su esposa y dos niños sentados allí), lo avergonzó del mismísimo acto que él había hecho. Él supo que

¹¹ Cristo fue herido, igual que la roca en el desierto para un pueblo moribundo que se estaba muriendo, necesitando agua. Cristo fue herido para que el Agua de Vida pudiera ser derramada sobre ellos.

¹² Miren, la congregación, si Uds. allá por la onda radial únicamente pudieran ver, ellos están parados ahora. Estén listos ahora para la oración. Pongan sus manos unos sobre otros, sobre la radio, o sobre el lugar donde Uds. están enfermos, y luego oremos juntos.

¹³ Nuestro bondadoso Padre Celestial, mientras nos acercamos ahora a Tu Trono de gracia en ese Nombre Todosuficiente del Señor Jesús... Y venimos creyendo y poniendo nuestras oraciones y nuestra fe sobre el altar con todos estos aquí, a favor de aquellos que están en la tierra que están enfermos y necesitados esta mañana. Padre Celestial, parece como otro Hechos 4. Cuando la gente oró, el edificio donde ellos estaban reunidos tembló, y el poder de Dios se movió sobre la gente.

¹⁴ Que satanás suelte a toda persona en la onda radial que está atada esta mañana, escuchando. Que haya tal—tal acontecimiento entre ellos, hasta que sea como el testimonio que acabamos de dar acerca del niño con hidrocefalia. Que toda enfermedad se aleje de la gente. Que el poder que levantó a Jesús de los muertos, y nos lo ha presentado vivo después de dos mil años, que ese poder vivifique toda persona enferma y los sane. Concédelo Padre. Los encomendamos a Ti ahora con nuestras oraciones, con el sacrificio de Cristo yendo por delante de nosotros, en el Nombre del Señor Jesucristo y para Su gloria. Amén.

[Un hermano guía el canto: “Sólo Creed”—Ed.]

Una vez más

[El hermano guía el canto otra vez—Ed.]

[Espacio en blanco en la cinta—Ed.]

¹⁵ La Escritura dice que habría una lluvia temprana y una lluvia tardía. Bueno, miren, la palabra hebrea (no la recuerdo ahorita), pero la “lluvia temprana” significa: “plantando la semilla”. ¿Ven? Así que la semilla es plantada ahora y está siendo plantada por todas estas organizaciones.

¹⁶ Miren, cuando el Espíritu empieza a caer en esa gran porción, producirá de Su género. Así que oremos que el—el Espíritu Santo plante las Semillas por toda esa organización, y cuando venga la gran lluvia que haya una cosecha que salga de eso.

¹⁷ Oremos. Nuestro Padre Celestial, nuestros corazones están conmovidos esta mañana con grandes emociones debido a esta oportunidad de ver a la gente entrando en esta hora, cuando las Luces del atardecer están empezando a brillar. Que el gran poder de Dios descienda por toda esa organización Adventista del Séptimo Día. Desde los líderes hasta la iglesia más pequeña, que el Espíritu Santo sea derramado sobre ellos, Señor. Que ellos reciban un Pentecostés y una gran cosecha de almas para el Reino de Dios por todo el país. Concédelo Señor, por todo el mundo. Unge a estas personas... [Espacio en blanco en la cinta—Ed.] [Lenguas e interpretación—Ed.] [Espacio en blanco en la cinta.] [Un solo de trompeta tocando “El Himno De La batalla De La República”. Un hermano canta un solo: “No Puedo Fallarle Al Señor”, y “Cuán Grande es Él”, seguido por un dúo de armónica].

¹⁸ Gracias. No sé qué decir. Sencillamente estoy sin palabras. He oído tanto que ya estoy lleno. ¿No es eso maravilloso? Cómo es que nuestro Señor... Eso es simplemente... Estoy tan contento. Yo creo que me sentí dirigido a venir aquí esta mañana. Es tan bueno estar aquí, sentados en lugares Celestiales en Cristo Jesús

¹⁹ Estamos muy agradecidos de oír al hermano Harold... No recuerdo su apellido, así que tendré que decir Harold. Oír cómo el Señor lo guió a ese gran lugar, y lo que ellos están haciendo. Yo ciertamente diré esto en relación a eso, que cuando uno va a otros países, a esa gente allí, se requiere un mensaje Pentecostal para conmover a esa gente. ¿Ven? Ellos—ellos tienen toda la teología, y todos los—los tratados y demás. Pero ellos tienen que ver a Dios en acción. Eso es lo que los atrae. En un solo llamamiento al altar en Durban, mi última reunión allá, nosotros registramos que treinta mil vinieron a Cristo como nativos en su estado original en una sola ocasión (¿Ven?), porque ellos vieron algo en lo que podían poner sus manos.

²⁰ A mi me gustaría decir algo en relación a eso, del gran misionero a la India, Hudson Taylor. Hubo un—un joven chino que vino una mañana y le dijo:

Yo dije: “Y Dios le dio el sello de la confirmación. Él había recibido su fe, cuando le dio el sello de la circuncisión. Por lo tanto, la circuncisión ahora es el Espíritu Santo. Él circuncida nuestro corazón, y sabemos que hemos pasado de muerte a Vida. Nosotros hemos resucitado con Cristo en la resurrección”. Yo dije: “Mire, cuando nosotros sabemos eso, miramos hacia atrás a nuestra vidas y vemos lo que éramos”.

⁶¹ Si la gente de color está aquí, perdonen esta expresión. Pero la dama de color que en una ocasión dio el testimonio en la convención, ella dijo... se puso de pie y dio su testimonio. Ella dijo: “Bueno, yo quiero decir esto”, dijo: “Yo—yo no soy lo que debería ser, y no soy lo que quiero ser. Y por otra parte, yo sé que no soy lo que solía ser”. Así que eso fue... Eso es todo lo que es.

⁶² Así que sabemos que hemos pasado de muerte a Vida porque estamos vivos. No somos lo que solíamos ser. ¡Oh, es maravilloso saber que se puede dejar escapar la presión! Eso lo concluye. “Torre fuerte es el Nombre de Jehová; a Él correrá el justo. Y Él es una Roca en una tierra calurosa”, una Roca en una tierra calurosa.

⁶³ Hace algún tiempo estaba leyendo acerca de una gran águila. Una vez prediqué del águila en la convención, porque de la única manera que yo sé cómo hablar, es observando la naturaleza, y Dios vive en la naturaleza. Observando el águila, viendo sus características... Y allá en el templo, prediqué sobre *El Cordero Y La Paloma*, la naturaleza de ellos... Y (¿ven?), todas esas cosas sencillamente es Dios hablándonos.

Y hay un cierto tipo de águila (hay cuarenta clases diferentes de ellas); significa: “Uno que desgarrar con el pico”. Y esta águila, a medida que se envejece, una costra le aparece en su cabeza. Y al envejecerse, queda casi ciega, y casi no puede valerse por sí misma.

⁶⁴ Finalmente, cuando se cansa, y todas sus plumas se le aflojan y ya no puede volar muy alto, entonces va—va a lo alto de la montaña hasta que encuentra una cierta roca. Allí se posa en esa roca. Lo que tiene que hacer entonces es golpear su cabeza contra esa roca hasta que se quita toda esa costra. Y dicen que se golpea y golpea hasta que su cabeza sangra. Ella casi pierde el conocimiento. Regresa y se golpea otra vez hasta que se quita toda la costra. Cuando se quita toda esa costra de su cabeza, aunque está sangrando y está herida,

⁵⁵ Piénsenlo. Dios, en el día de Pentecostés, esa Columna de Fuego se separó y lenguas de fuego se asentaron sobre cada uno de ellos, Dios mismo separándose en... Repartiéndose entre Su pueblo. Nosotros llegamos a ser la propia Vida de Dios en nosotros. Entonces estamos muertos a las cosas del mundo, y hemos resucitado con Cristo y estamos sentados en lugares Celestiales, mirando atrás de donde provenimos.

⁵⁶ Pensar en eso es suficiente para nosotros. Eso deja escapar la presión, nos quita la presión cuando reconocemos la posición que nosotros tenemos ahora mismo en Cristo al recibir el Espíritu Santo, la propia Vida de Dios (La palabra griega *Zoe*, la cual significa: “La propia Vida de Dios”) morando en Uds. Y Uds. no pueden morir así como Dios no puede morir. Nosotros somos Eternos con el Eterno (amén), esperando por ese momento glorioso de la redención del cuerpo.

⁵⁷ Y ahora ya estamos muertos, y nuestras vidas están escondidas en Dios por medio de Cristo y sellados por el Espíritu Santo. El diablo está completamente fuera del cuadro. Y cuando nos sentamos de esta manera en lugares Celestiales con Cristo, en Él, entonces ciertamente podemos dejar escapar la presión.

⁵⁸ Como por ejemplo esa gran noche allá en Egipto (de la que todos nosotros pensamos, esa gran noche de la Pascua) cuando todo Egipto fue perturbado. Todos estaban corriendo de casa en casa, y se oían gritos a voz en cuello en todas partes. Pero Israel podía estar muy calmado en medio de la dificultad. Había una sola cosa que tenían que hacer: aplicar la sangre en el dintel, y allí... uno podía descansar calmadamente. Y si Israel podía mirar el poste donde se aplicó la sangre, y saber que la muerte pasaría de ellos (esa era la sangre del cordero en figura), cuánto más podemos nosotros estar seguros, cuando Dios...

⁵⁹ No para hablar contra mis hermanos bautistas... Como un hermano acaba de decir, ellos dijeron: “Nosotros recibimos el Espíritu Santo cuando creímos”. Pablo dijo: “¿Recibisteis el Espíritu Santo desde que creísteis?”

⁶⁰ Un gran hermano bautista se encontró conmigo no hace mucho, y él me dijo, dijo: “Hermano Branham, Ud. siendo un bautista”, dijo, “eso—eso suena increíble que Ud. diga que nosotros no recibimos el Espíritu Santo cuando creímos”. Él dijo: “Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia”.

“Dr. Taylor”, dijo: “yo acabo de recibir a Cristo en mi corazón, y mi alma está ardiendo con el Espíritu de Dios en mí”. Dijo: “¿Debo estudiar...? ¿A qué escuela debo ir a estudiar y a recibir mi Licenciatura en Arte, y lo demás así?”

El señor Taylor dijo: “No esperes que la vela se queme hasta la mitad para mostrar la luz”.

²¹ Eso es correcto. Yo también pienso así. Cuando... Ese es el problema. La gente espera, y ellos los llevan a esos seminarios y les sacan todo lo que Dios puso en ellos. ¿Ven Uds.? Yo pienso que deben salir tan pronto que la vela se prenda. Si Uds. no saben más, díganles cómo se prendió. Eso es todo lo que ellos tienen que saber. Sólo—sólo díganles cómo se prendió el fuego, y dejen que ellos cojan fuego. Lo demás se encargará por sí solo. Simplemente—simplemente vayan. Díganles cómo se prendió la vela, y dejen que ellos se prenda, y les dirán a alguien más. Y ahora es el tiempo de prender la vela, eso es verdad, eso es correcto. Miren, yo sería un tonto al tratar de predicar después de algo así. Uds. saben eso.

²² Como cuando yo estuve en una ocasión en una fina escuela y alguien dijo: “Hermano Branham, Ud. ha escrito unos cuantos libros. Me gustaría otorgarle un título de doctor”.

Yo dije: “Yo soy demasiado listo para eso”.

Dijo: “¿Por qué piensa Ud. eso?”

Yo dije: “Ellos conocen mi manera de hablar Kentuckiana, ‘his’ y ‘hain’t’ y ‘tote’, y... yo hablando así, y ¿decir que soy un doctor? La gente tiene más sentido que eso. Así que yo soy demasiado listo como para hacer eso”. Así que nosotros conocemos nuestra capacidad.

²³ Pero es bueno estar aquí; ¡este grupo fino! Y mientras estaba escuchando las—las campanas de gozo sonando en cada corazón, me vino a la mente una Escritura que quizás use sólo por, yo diría, por unos quince minutos o algo así, hermano. Él... Yo ciertamente me siento pequeño, y me disculpo con el hermano Harold. Llegué aquí inesperadamente esta mañana en el momento exacto que él iba a hablar, y luego... entre la gente. Luego ellos me llamaron aquí. Me siento muy mal y me disculpo con el hermano Harold. Yo... [El hermano Harold dice:

“¿Puedo decir algo relacionado con eso?”—Ed.] Sí. Ud. puede decir algo. [El hermano Harold le habla a la audiencia—Ed.]

²⁴ La humildad es el camino al éxito. Eso es correcto. Yo los invito a la reunión esta noche, allá en el... Yo lo llamé el Cow Palace y confundí a todo el mundo. Ellos una vez me dijeron que era el Cow Palace, y me di cuenta que eso está allá en San Francisco. [Alguien dice: “Los grandes terrenos para la feria del oeste”—Ed.] Los grandes terrenos para la feria del oeste. Y estamos teniendo un momento grandioso allá, un grupo de hermanos. Estamos como, bueno, como una pequeña fotografía que yo vi en una ocasión.

²⁵ Yo estaba en el Noroeste pescando, y tenía un palangre (muchos de Uds. hermanos pescadores están aquí), y yo iba cargando en mi espalda una pequeña tienda de campaña. Y estaba muy metido en la montaña. Y tenía una pequeña tienda, y algo de equipo, Uds. saben. Y yo estaba pescando trucha. Y sólo pescaba lo suficiente para comer, y luego soltaba el resto. Y a mí sencillamente me encanta pescar esas truchitas.

²⁶ Y detrás de mí estaba un sauce de alce en el que se enredaba mi línea todo el tiempo. En la mañana pensé: “Bueno, tomaré mi hacha e iré y cortaré esos sauces de alce, para que mi sedal Coachman no se enrede en el—en el sauce”.

²⁷ Y salí de la tienda, y fui allá, y lo corté; y tenía mi hacha pequeña, y agarré mis peces, y regresé. Y una madre osa y sus cachorros se habían metido en mi tienda, y la hicieron pedazos.

²⁸ Y así que, un oso es como... Uds. han oído de un oso en un “closet de porcelana”. No es lo que ellos destruyen... no es lo que ellos comen; es lo que destruyen. Tenía un tubo de estufa, y ella la había machacado completamente sólo para oír el ruido.

²⁹ Y así que, me fijé... Y a mí—a mí me encanta... Miren, ¿hay alguno aquí de Kentucky? A mi me encantan las tortas de masa, Uds. saben. Ellos...Uds. aquí los llaman panqueques, creo yo. Y así que—y a mí—a mí me gusta ponerles melaza. Y—y a mí—a mí—a mí no... yo no las rocío; yo las bautizo. Así que, yo realmente les aplico una buena medida, Uds. saben, así que yo tenía bastante—bastante melaza.

⁵² Y miren, ellos nunca habían estado en esa tierra. Ellos no sabían nada de ella, pero ellos lo siguieron. Finalmente llegaron a Cades-barnea. Y allí Josué, el gran guerrero (que significa “Jehová-Salvador”) cruzó al otro lado del Jordán, y trajo de regreso la evidencia de que esa tierra estaba allí, donde el hombre podía vivir en paz, criar a su familia, a sus hijos, y ser una nación, y Dios los bendeciría. Y cómo él trajo la evidencia de que Dios no le había mentado al pueblo, y que la tierra estaba allí. Y era una tierra buena. Estaba fluyendo con leche y miel. Ellos trajeron de regreso un racimo de uvas que cargaron dos hombres.

Luego, después de un tiempo, el hombre tenía que morir. Por supuesto, después de que él había vivido y criado a sus hijos, él tenía que encarar el cementerio. Finalmente esa gran tierra llegó a ser una... Todas las laderas (o muchas de las laderas, debería haber dicho) llegaron a ser cementerios, y los bendecidos yacían en esas tumbas.

⁵³ Luego vino otro gran Guerrero en otra ocasión: Jesús de Nazaret, Jehová hecho carne, habitando entre nosotros. Él descendió y nos dijo que: “En la Casa de Mi Padre muchas moradas hay”. Aunque Uds. tengan una tierra en la que puedan edificar sus hogares, y criar a sus hijos, y cultivar sus cosechas y... Pero hay una Tierra donde el hombre no muere, donde Uds. no tienen que envejecer y morir. Y Él era el Josué en nuestro... para nosotros, y Él llegó a Su Cades-barnea, el Trono de juicio, lo cual Cades era el trono de juicio. Y allí, Cades-barnea fue el Calvario para Él, donde Él llevó todos nuestros pecados.

⁵⁴ Y luego Él cruzó al otro lado de lo que nosotros llamamos el Jordán (La muerte), y regresó en la mañana de Pascua, trayéndonos la Evidencia de que el hombre puede vivir después de la muerte. Entonces Él también trajo de regreso un racimo de uvas, y les dijo que esperaran allí arriba hasta el día de Pentecostés. Todos ellos obtuvieron un bocado de uvas, y obtuvieron la—la Evidencia de que el hombre es—es... puede vivir otra vez, y sí estamos viviendo otra vez. Nos hemos levantado de las cosas de la muerte a una nueva Vida, y ahora estamos sentados juntos en lugares Celestiales, ya en Cristo Jesús, ya en la Eternidad, porque nosotros llegamos a ser parte de Su Vida, Vida Eterna. Y la Vida Eterna es la Vida de Dios; es de Dios, porque somos hijos e hijas de Dios. Todo lo que tuvo un principio, tiene un fin. Así que son esas cosas que no tuvieron principio las que no tienen fin, y eso fue únicamente Dios. Así que nosotros llegamos a ser parte de Su Vida.

Yo dije: “Bueno, gracias”. ¡Qué cosa!

⁴⁷ Yo no podía encontrar el 231. Así que me fui, y empecé a caminar por el pasillo. El doctorcito iba caminando con su estetoscopio en la mano, dándole vueltas de *esta* manera. Yo dije: “Buenas noches, señor”. Dije: “Estoy buscando el 231. ¿Podría ayudarme?”

Él dijo: “Vaya en *esta* dirección, y en *esa* dirección”.

Yo dije: “Gracias por su información”. ¿Qué es?

⁴⁸ Regresé, y había otra señora sentada en el escritorio, y yo pensé que ella se veía muy calmada, entonces dije: “Señora, ¿podría ayudarme?” Le conté mi historia. Le dije: “Estoy un poco confundido. Yo soy un ministro. Estoy aquí para atender una llamada”.

Ella dijo: “Espere un momento, señor”. Fue allí, miró en los registros, dijo: “Sí. Doble la esquina. Ella está... Y ella está en el 241”.

Entonces pensé: “Bueno, alabado sea Dios, alguien no tenía presión”.

⁴⁹ ¿Ven? Sencillamente es una presión acumulada. Es la edad en la que estamos viviendo, una edad neurótica en donde la gente no sabe qué hacer, ni adónde va. Y los doctores no tienen la respuesta para ello, porque los psiquiatras están siendo atendidos por los psiquiatras. Así que, ellos no tienen la respuesta.

⁵⁰ Pero de seguro hay alguna respuesta en alguna parte. Podríamos lidiar con ello por horas. Pero yo estaba pensando que Dios tiene la respuesta. Si ellos tan sólo pudieran sentarse en un lugar como éste, les quitaría la presión (¿ven?), con la gente que ha—ha entrado a la Eternidad. No que vamos a entrar en Ella; ya estamos en Ella. Eso es correcto.

⁵¹ Hablando la otra noche... Yo no digo nada que valga algo, pero algunas veces el Señor me da algo. Y cuando me lo da pienso que es profundo, porque Él me lo dio a mí. Y yo estaba pensando (hable sobre ello en una reunión la otra noche) en cómo los hijos de Dios en un tiempo eran esclavos, con nada para comer y sólo viviendo en las condiciones tan bajas en las que ellos estaban. Y salió del desierto un profeta, y les dijo de una tierra que fluía leche y miel.

³⁰ Y—y la cosa extraña es que cuando llegué, la madre osa corrió a un lado, y llamó a los cachorros, y un cachorrito se fue corriendo con ella. El otro cachorrito se quedó allí, tenía su espalda volteada: era un osito muy pequeño; era en la primavera. Y yo sabía que era mejor no acercarme mucho a ese osito, porque la madre quizás me arañaría. Así que yo... Y ella siguió llamándolo. Y me fijé: “¿Qué es lo que le pasa a ese osito?”

³¹ Y miré alrededor, y él tenía la cabeza inclinada de *esta* manera, Uds. saben. Él movía su mano para arriba y para abajo. Yo pensé: “¿Qué es lo que tiene?” Le di la vuelta, teniendo siempre en mente un árbol, para subirme al árbol antes que ella pudiera llegar a mí. Y le di la vuelta, y ese osito había agarrado mi bote de melaza, y le quitó la... su...la tapa. Y él no sabía, por supuesto, cómo beberlo, y él simplemente metía su manito de *esta* manera, y la lamía sobre su cara de *esta* manera. Y a ellos les encanta lo dulce, y él tenía melaza desde la cabeza hasta la planta de sus pies. Y él se la lamía.

³² Y yo grité: “¡Vete de allí!”. Y él no me hizo caso para nada. Y su madre lo llamaba; y él todavía no hacía caso. Yo pensé: “Bueno, es que él encontró algo muy bueno”. Así que cuando miró alrededor, no podía abrir sus ojos; pues estaban pegados, llenos de melaza, Uds. saben. Era el osito de aspecto más chistoso.

³³ Yo pensé. “Sí, no hay condenación para aquellos que están en el sembrado. Esa es una cosa segura”. Pensé: “Igual que una verdadera reunión Pentecostal antigua”, como la de esta mañana, con nuestras manos metidas en el frasco de melaza tan adentro como podamos meterla y lamiendo.

³⁴ Uds. saben, la cosa de ello fue, que cuando él finalmente dejó caer el bote y corrió hacia los que tenían miedo de ir allá y comerla, y entonces ellos la lamieron; le estaban lamiendo la melaza.

³⁵ Así que eso es más o menos lo que hemos estado haciendo esta mañana: lamiendo la melaza de estos testimonios.

³⁶ Disfrutamos el testimonio de la hermana Shakarian. Y este pequeño Stevie, cómo ha crecido. Yo solía darle palmaditas en la cabeza, y ahora él puede darme palmaditas en la cabeza. ¡Vaya!, él sí que ha crecido, y es un muchacho muy amable, siguiendo su... Con razón: él tiene un buen fundamento, algo detrás

de él. Veo al hermano Demos aquí después de todo esto, y al hermano Williams, y ¡oh!, hay tantos aquí. No sé cómo decirlo, pero estoy agradecido de estar aquí en este tiempo tan fino de compañerismo. Y esta es la clase de lugares que son celestiales para mí, sólo estar sentados juntos de esta manera y disfrutando de un gran gozo. Miren, siendo que nos hemos regocijado, ¿podemos...? Algo vino a mi mente hace unos momentos, una Escritura. Y antes de que abordemos esta Escritura, ¿podríamos orar por un momento?

³⁷ Misericordioso Dios Padre, venimos ahora a Tu Presencia por medio de la gracia, por la invitación de nuestro Señor, diciendo: “Todo cuanto pidiereis al Padre en Mi Nombre, Yo lo haré”. Nosotros sabemos que nos será concedido. Estamos agradecidos Contigo hoy por esta reunión en este aposento alto. Oh, si este mundo ciego únicamente pudiera ver y sentir el gozo, entonces todo borracho saldría del callejón. ¡Oh, Dios, si ellos únicamente supieran lo que es el verdadero gozo! Ellos están tratando de ir y beber, y muchos están acostados en las playas, y están en los salones de baile, tratando de sustituir algo por este gran gozo que Dios los trajo a la tierra para que lo recibieran. Dios, te pido que salga Luz hoy de aquí para así traer a muchos a este conocimiento salvador y que el gozo de Dios esté en sus corazones.

³⁸ Gracias, Padre. Mientras cito estas pocas palabras, bendícelas para el resto del servicio. En el Nombre de Jesús. Amén.

³⁹ En el Libro de Isaías, me gustaría citar de una sola, por un—unos momentos. En Isaías 32:2: “Torre fuerte es el Nombre de Jehová. Él es una Roca en tierra calurosa, un Refugio en el tiempo de turbión”.

⁴⁰ Me gustaría pensar en eso: “La Roca en una tierra calurosa”. Y yo... Viendo este grupo, como que me recuerda de algo. Eso es, me gustaría declarar esto, o hacer un texto de esto, al decir esto: *Dejando Escapar La Presión*. Yo pienso que eso es lo que ha sucedido esta mañana.

⁴¹ Uds. saben, el mundo está bajo presión. Todo va a una velocidad suicida, y no saben a dónde van. Ellos van por la calle a noventa millas por hora para detenerse en una taberna y beber por dos horas antes de llegar a casa. Y parece haber tal presión: todo el mundo está irritado, empujando, codeando. Y—y yo me pregunto cuál es la cura.

⁴² Y recuerdo que hace unos días, nuestro pastor... Yo llegué, y estaba retrasado en mis llamadas, y la gente acumulándose, Uds. saben, proveniente de todas partes del mundo, y allí en los hoteles, y moteles y demás, esperando. Y entonces el pastor estaba agotado. Él no podía atender algunas de sus llamadas, y algunas de ellas eran emergencias. Así que yo tomé algunas de las suyas y atendí una, en el—en el hospital Civil.

⁴³ Y el... un cuarto 331, creo yo que era el número. Yo iba para ver a una mujer que iba a ser operada. Y fui al 331, y la mujer no estaba allí. Así que me regresé, y una enfermera estaba parada allí golpeando el suelo suavemente con su pie. Y yo dije: “¿Cómo está Ud.?” Dije: “¿Podría decirme dónde está la señora de tal y tal nombre?” Dije: “Se supone que ella debería estar en el 331”.

Ella dijo: “¡Bueno, si se supone que ella debería estar en el 331, allí está ella!”

Yo pensé: “¡Oh, vaya!” Dije: “Sí señor. Gracias”

⁴⁴ Regresé al 331 otra vez, y ellos dijeron: “Bueno, quizás es el 332, al cruzar el pasillo”.

“No” Dijeron: “Ella no está aquí. Pudiera haber sido 231”.

⁴⁵ Así que baje las escaleras, y allí estaba un doctorcito sentado en el escritorio, un hombrequito. Era el primero que yo había visto que lo que tenía de ancho, lo tenía de alto. Él estaba sentado allí en la centralita. Pasé por allí, y dije: “¿Cómo está Ud.?” Él me miró algo extraño, y pensé: “No, yo no quiero preguntarle a él”.

⁴⁶ Así que seguí caminando hacia el cuarto, y estaba allí una señora que venía saliendo de la sala de operación (una señora con una mascarilla en su cara) y—y era la enfermera allí en el piso. Ella fue al escritorio, y yo dije: “Señora, estoy un poco confundido”. Dije: “Yo fui al piso de arriba para ver a una señora en el cuarto 331, y no estaba allí. Y yo no pude encontrar... Ellos dijeron que quizás esté en el—en el 231”.

Ella dijo: “¡Bueno, entonces busque en el 231!”